



¿Cuándo perdió Tohá?

La devastadora derrota que sufrieron Carolina Tohá y el Socialismo Democrático a manos de la exministra Jara exige una explicación a la altura del inédito escenario que abre este resultado.

Naturalmente, el triunfo de la candidata comunista se explica por múltiples factores, desde el plano del carisma (donde Jara se impuso con elocuencia) hasta la debilidad que transmitía la campaña de Tohá (¿la respaldaron realmente los parlamentarios y alcaldes PS/PPD?). Sin embargo, todo torneo electoral se juega en un puñado de ejes y momentos decisivos, e indagar en ellos ayuda a comprender por qué la denominada hija predilecta de la Concertación nunca encontró su lugar en estos comicios.

En el caso de las primarias oficialistas, aquellos ejes y aquel momento estelar cristalizaron en las ácidas declaraciones de Óscar Landerretche respecto del estallido, el infame comportamiento de la oposición de la época y su proyección a un eventual gobierno de derecha. En ese instante, cuando las primarias captaron la atención mediática quizá por única vez, Tohá

tuvo la última oportunidad de encarnar un liderazgo de centroizquierda que se alejara del itinerario que han recorrido los partidos de ese mundo —su mundo— durante la última década y, sobre todo, desde 2019 en adelante. Tohá, sin embargo, prefirió desmarcarse de la crítica formulada por el economista socialista. Su jefa de campaña no dejó lugar a dudas: Landerretche hablaba a título personal, él no representaba al comando, y así.

Es verdad que luego Tohá subiría el tono e interperaría a Jara en la hora nona. Pero una gondrina no hace verano, y la mochila de la emblemática dirigente del PPD era más pesada de lo que algunos quisieron creer.

Desde sus ambigüedades con las tomas y violencia escolar como alcaldesa de Santiago hasta su despliegue por el Apruebo en 2022 —nadie defendía mejor el proyecto de la fallida Convención—, el perfilamiento político de Tohá siempre mantuvo distancia con la Concertación de Aylwin, Frei y Lagos.

En rigor, sus convicciones eran fundamentalmente autoflagelantes y bacheletistas, como dejaría de manifiesto al presentar con entusiasmo el libro "El otro modelo" en 2013. Sus palabras de ese entonces revelan cuán distante ya se percibía de la "democracia de los consensos" y en qué medida Tohá abogaba por el "diálogo con los jóvenes", a quienes terminó identificando con el



CLAUDIO ALVARADO R.

Frente Amplio.

Ninguna de estas consideraciones supone negar el reconocido talento y profesionalismo de Carolina Tohá, cuyo desempeño como ministra del Interior destacó en comparación con su discreta antecesora. El punto es otro: si acaso es cierto que Chile necesita una centroizquierda apta para ser algo más que vagón de cola de Apruebo Dignidad y capaz de convocar a quienes no concurren a las alicadas primarias oficialistas, lo que se requiere son referentes orgullosos de su pasado (y no de sus fracasos recientes). En ese sentido, por convicciones y por trayectoria, la derrota de Tohá comenzó mucho antes que ayer. ■

Desde sus ambigüedades con las tomas y violencia escolar como alcaldesa de Santiago hasta su despliegue por el Apruebo en 2022 —nadie defendía mejor el proyecto de la fallida Convención—, el perfilamiento político de Tohá siempre mantuvo distancia con la Concertación de Aylwin, Frei y Lagos.